

Marek cutáneo

ANGEL A. HERNANDO. Veterinario

Esta forma de la enfermedad de Marek es también proliferativa y a veces se muestra con lesiones nodulares en determinados órganos, tales como bazo, hígado e intestino, pero generalmente se hace patente a través de lesiones necróticas en la cresta de las aves afectadas.

Su presentación suele hacerse más patente a la entrada en puesta de los lotes, siendo su diagnóstico bastante claro y su pronóstico incierto, dado que en algunos casos remite y en otros no, produciendo alta mortalidad durante varias semanas.

ETIOLOGIA. Es una enfermedad de transmisión horizontal; los lotes se contaminan antes de que la inmunidad vacunal se haya implantado.

Lotes perfectamente vacunados, en cuanto a elección de vacunas y su aplicación, pero alojados en naves deficientemente lavadas y desinfectadas o con períodos de descanso, vacío sanitario, exigüos pueden ser propensos a la aparición de la enfermedad.

SINTOMATOLOGIA. De las cuatro formas conocidas, tumoral propiamente dicha, nerviosa, ocular y cutánea, quizá sea esta última la más infrecuente, de ahí que nos ocupemos hoy con especial interés de ella al haberse detectado varios casos clínicos en diferentes zonas de nuestro país durante el último año tanto en gallinas rubias como en blancas.

Las lesiones pudieran confundirse a simple vista con las de una viruela seca, por lo que es importante establecer un correcto diagnóstico diferencial.

Cuando se trata de Marek cutáneo no es raro observar algún nódulo blanquecino en bazo o en hígado como en la forma tumoral clásica, que en ningún caso aparecen cuando se trata de viruela.

PROFILAXIS. Varios son los elementos a considerar para la obtención de la máxima eficacia de las vacunaciones de Marek.

- Elección correcta de la vacuna, haciéndolo en función de la incidencia o casuística de la zona. Elijiendo entre los diferentes serotipos posibles, a saber: Serotipo I (Rispens); Serotipo II (Sb-I ó 301 B/1); Serotipo III (H.V.T.).
- Correcto uso de las vacunas y sus adyuvantes.
- Exacta interpretación de las normas de vacunación.



Nódulos blanquecinos en el hígado causados por Marek cutáneo.

- Exposición temprana del ave al virus de campo de la E. de Marek es la causa de muchos «fracasos vacunales» de lotes perfectamente vacunados.

Dos tipos de vacunas son las que se pueden utilizar: Vacunas endocelulares (Húmedas); Vacunas exocelulares (Secas).

En la actualidad las más utilizadas son las primeras. Son vacunas mantenidas a bajas temperaturas y conservadas en nitrógeno líquido y extraídas de este medio momentos antes de su aplicación.

Para conseguir una protección significativa con las vacunas de Marek se precisa que las pollitas no entren en contacto con el virus de campo de la enfermedad antes de 7 días de la postinoculación. Si esto ocurriera la tasa de protección quedaría reducida en un 30/40%.

A los 7-8 días de la vacunación la tasa de protección vacunal será de alrededor del 70% y entre el 80 y el 90% a los 30 días.

HIGIENE DE LAS NAVES. Una vacunación cuidadosa será inútil si las aves son alojadas en una nave mal lavada y desinfectada.

El empleo de desinfectantes yodados así como las formalinas resultan eficaces frente al virus de la enfermedad de Marek.

Es fundamental retirar cualquier resto de plumas de las partidas anteriores ya que éstas son elementos trasmisores de primer orden.

Es menester resaltar la importancia que sobre la aparición de la enfermedad de Marek tiene una adecuada pauta de vacunación frente a la enfermedad de Gúmboro. El virus de esta enfermedad es inmunosupresor con lo cual la aparición de un brote de esta enfermedad aunque fuera de forma subclínica podría acarrear el fracaso de todas las buenas prácticas vacunales frente a la enfermedad de Marek. ■